



FORTIN Mapocho, martes 24 de abril 1990

OPI



Emilio Oviedo 1921

Diego Muñoz ha muerto. Vive Diego Muñoz

La peripecia humana es una situación repleta de acontecimientos increíbles y maravillosos, sobre todo si se refiere a la vida de un escritor.

Entre los deslindes existenciales del nacimiento y la muerte se extiende un espacio, breve o prolongado, que el tiempo llena de sucesos diversos, alegrías, dolores, circunstancias a veces casi mágicas, amores y enconos, bienvenidas y adioses. Movimiento perpetuo como el del mar. Lucha dinámica, en suma, siempre vida y esperanza.

Todo esto y aún más fue la existencia rica en aventura y apatencia vital de nuestro querido amigo Diego Muñoz.

Ayer tan sólo, mientras los despojos mortales de nuestro inapreciable compañero eran velados en la Casa del Escritor de la SECh -su segundo hogar por cierto-, entidad de la cual fue uno de los fundadores más

distinguidos, se inauguraba en Isla Negra, la que ahora es la casa museo de Pablo Neruda, uno de sus mayores amigos de toda una vida. Allí, mientras contemplábamos los objetos singulares, las maravillas que el excelso poeta buscó y encontró por el mundo entero, observaba también a otro de los inseparables amigos de Diego, que recorría las dependencias de esa casa: el poeta Juvencio Valle. Y pensaba que al conjuro poderoso del vate de Isla Negra y del mundo, se reunían en coloquio silente los espíritus de Diego Muñoz, Tomás Lago, Alberto Rojas Jiménez, Rubén Azócar y Angel Cruchaga Santa María para rememorar la juventud sudaz, la bohemia intensa de la calle Bandera, del legendario bar Hércules, de la Casa de Canto de la calle Esmeralda, y tanta vida en común realizada por esa cofradía irrepetible.

Cuando se recuerda la bibliografía de Diego Muñoz, se ve que muchas de sus obras llevan prólogo de Pablo Neruda. Así, por ejemplo, *Bruto, poeta popular* nortino, Carbón, Lira popu-

lar. En cambio, su segunda novela, *De repente*, tiene prólogo de otro de sus grandes amigos, el poeta Angel Cruchaga Santa María.

Pero la bibliografía de Diego Muñoz registra otros títulos igualmente valiosos: *La avalancha*, su primera novela que data del año 1931; *Malditas cosas*, cuentos; *Villa de Nuñoa*, monografía histórica; *Allá abajo*, cuentos; *De tierra y de mar*, cuentos; *Cinco astillas*, también cuentos; *Las tres etapas de la lírica nerudiana*, ensayo; *Recuerdos de la bohemia nerudiana*, memorias, y algunos otros libros que se me escapan. Todos ellos están agotados y por su nivel de excelencia literaria merecen, sin duda, la reedición.

Diego Muñoz: colega mayor, amigo ejemplar y hombre consecuente, sigue vivo para siempre en la esencia de su palabra creadora y en el vigoroso espíritu de su escritura.

La Sociedad de Escritores de Chile ha entornado sus puertas enlutadas en honor del hombre y de su pluma.

Diego Muñoz ha muerto, vive Diego Muñoz [artículo] Emilio Oviedo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Oviedo, Emilio, 1921-2012

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Diego Muñoz ha muerto, vive Diego Muñoz [artículo] Emilio Oviedo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile